

IBU-E-SINA: LA ATENCION NEONATAL EN LA CULTURA ARABE.

Por: Dr. Andrés Morilla Guzmán

Uno de los máximos exponentes de la medicina islámico persa, Ibu-E-Sina, contribuyó, después de la caída del imperio romano, con sus observaciones e interpretaciones, al desarrollo de la civilización occidental. Está considerado el pensador musulmán más insigne del siglo XI y posiblemente, de la edad media.



Ibu-E-Sina, conocido en Europa como Avicena, nació en el año 980 en Afshana, un poblado cerca de Bokhara, (Bujara) en Persia. Fue un niño prodigio, capaz de recitar de memoria el Corán a la edad de 10 años y fue nombrado médico de la corte del soberano samaní de Bokhara a los 17 años de edad.

Al hacerse médico conocía ya muchos idiomas como griego, latín, Moro y árabe. También había dominado a esta edad una amplia gama de disciplinas ,además de la medicina , como las matemáticas, la física, la metafísica, la astrología, la geología, la química, la alquimia, la anatomía, la fisiología, la farmacología y la toxicología. También dominó la filosofía, la lógica y la ética. Fue considerado como uno de los pensadores más profundos de su época. Fue un gran maestro, escritor, filósofo y poeta.

Una de sus obras mas conocidas es *Kitab ash-Shifa (El libro de la curación)*, un compendio de tratados sobre lógica, metafísica, antropología aristotélica, ciencias naturales y otros temas. La filosofía de Avicena era una combinación de la filosofía de Aristóteles y del neoplatonismo.

Otra de las grandes escrituras, *Canon of Medicine*, fue quizás la más importante desde el punto de vista médico y considerada por muchos como una obra suprema. En esta, Avicena logró integrar las enseñanzas de Hipócrates, Galeno, Soranus, Oribasius y otros estudiosos, con los conceptos biológicos de Aristóteles. Este libro contiene cuatro capítulos donde trata de la higiene de niños recién nacidos y otras enfermedades de la infancia.

En este texto se refirió a la ligadura del cordón umbilical con un hilo de lana y la necesidad de la limpieza durante este proceder.

DE LA HISTORIA

Hace recomendaciones sobre como debe realizarse el baño del recién nacido y otras maniobras de aseo. También comenta sobre las características que debe tener la habitación donde duerme un recién nacido, recomendándola aireada, cálida y en penumbras.

En cuanto a la alimentación, recomendó en su libro la lactancia materna de manera exclusiva y la selección de una nodriza en caso de no poder lactarlo la propia madre. Recomendó mantener hasta los dos años la leche de pecho y evitar la retirada de manera abrupta.

También hace referencia a la estimulación el recién nacido con cantos, movimientos de mecido, música zumbada y abundante conversación para beneficiar el cuerpo y la mente.

Entre las contribuciones que se le atribuyen están las propiedades antisépticas del alcohol y la necesidad del uso de fórceps obstétrico con el objetivo de extraer más pronto a los recién nacidos.

Con respecto a las malformaciones congénitas orienta hacia las diferentes causas de las mismas y aconseja “en última instancia debemos aliviar, pero no debemos jugar con una vida con poderosos remedios o grandes operaciones donde no hay esperanza de vida bien fundamentada”

Durante los últimos años de su vida combinó su espíritu vigoroso y dedicación al trabajo en condiciones muy difíciles con una vida ligera entregado a la pasión del vino y el amor de las mujeres. En su lecho de muerte pagó todas sus deudas, liberó a sus esclavos y entregó sus posesiones a los pobres.

Fue enterrado en Hamadan, donde vivió los últimos años de su vida, a la edad de 57 años en junio de 1037. Al morir era venerado por sus contemporáneos, los que lo nombraron el Príncipe de los médicos y los filósofos orientales.